



**¡ESTAMOS ALERTA!
HOMENAJE A LOS FUNDADORES
DEL CUERPO DE BOMBEROS DE ÑUÑO A**

**DIRECTOR OCTAVA COMPAÑÍA,
LEONARDO SALEH SABAT**

Sesión Solemne 82° Aniversario, 27 de mayo de 2015

Por segunda vez el H. Directorio ha confiado en mi persona, expresar en esta solemne sesión, un sentido homenaje a los fundadores de nuestro Cuerpo, tarea que agradezco por la confianza que ello implica para quien se ha reincorporado al seno del Directorio esta vez en mi calidad de Director de la Octava Cía. Es un honor esta asignación.

En esta tarea de reflexionar sobre la institución y sobre los fundadores, uno debe necesariamente, mirar el presente, otear el pasado y reflexionar sobre el futuro y los compromisos que ello conlleva.

Al cumplirse hoy 82 años de vida institucional. ¡82 años! Tan solo unos segundos nos implica mencionar esta cantidad de años, pero cuánto tiempo ha transcurrido, cuántos voluntarios han pasado por nuestras filas, cuántos ejercicios, cuántos actos de servicio, en fin, cuánto hemos crecido en estas 8 décadas que han pasado a formar parte de la hermosa historia de nuestra institución. ¿Somos tradicionalistas? Por supuesto, por eso recordamos a nuestros fundadores y por eso la ofrenda floral en su honor y homenaje. Y también porque celebramos nuestro cumpleaños como toda familia. ¿Somos parte del progreso? Desde luego, observemos nuestros cuadros, las especialidades que hemos adoptado, de acuerdo con las demandas de los tiempos actuales. Miremos nuestro material mayor, cada vez mejor dotados, nuestros equipos, nuestras instalaciones, siempre mirando hacia adelante.

Ello indica que estamos a la vanguardia, preparados para responder en las emergencias con nuestros equipos y hombres, debidamente protegidos.

Cuando se habla de grandes Cuerpos, con todo lo que esto significa, el nuestro siempre está en lugar de avanzada, atentos y alertas. En esta circunstancia, cuando hay que evaluar lo que somos, lo que tenemos y lo que nos proyecta, imposible no mirar el pasado para agradecer a aquellos visionarios que en aquel lluvioso 27 de mayo de 1933, con el espíritu iluminado de nobleza, hizo realidad el sueño de dotar a la comuna de un gran Cuerpo de Bomberos bajo el liderazgo de Don Alberto Ried Silva. Entonces, imposible no traer al presente el recuerdo de nuestros Fundadores, encarnado en su primer Directorio e impreso para siempre en el Acta Constitutiva. Permitidme nombrarlos:

Superintendente, don Joaquín Santa Cruz Ossa **¡Presente!**

Vicesuperintendente, don Carlos Silva Vildósola **¡Presente!**

Directores: Dr. Alejandro González Escobar; D. Jorge CostadoatBergoing, D. Luis Espinoza Garcés y D. Pedro Gonzales. **¡Presente!**

Comandante, don Alberto Ried Silva: ¡Presente!

Segundo Comandante: Sr. Osvaldo Larraín Larrañaga. **¡Presente!**

Secretario General: Sr. Carlos Prado Martínez. **¡Presente!**

Tesorero General: Sr. Domingo Morales Revecó. **¡Presente!**

Capitán: Sr. Eduardo GibbonsHardie. **¡Presente!**

Teniente 1º: Sr. Carlos Larraín Torres. **¡Presente!**

Teniente 2º: Sr. Augusto Baudet Rojas. **¡Presente!**

Ayudante: Sr. Horacio Ried Carrera. **¡Presente!**

Maquinista: Sr. Oscar Achondo Godoy. **¡Presente!**

Los he nombrado a todos, porque la circunstancia los ubicó en distintos cargos, pero fueron todos fundadores. Ellos concurren a la convocatoria y se encaminaron, asumiendo la responsabilidad de ser los Fundadores y por ende integrar el Directorio Eterno, a dar vida a nuestro Cuerpo de Bomberos.

Todo bombero ñuñoíno que se precie de tal, debe conocer la historia de nuestra institución. Debe tener presente cómo empezamos y en qué pie estamos ahora, sintiendo cómo nuestro lema "**Estamos Alerta**", circula por nuestras venas.

Entonces, nuestro mejor homenaje a esos ilustres hombres es reconocer su notable acción de ayer y que hoy revivimos, y se seguirá repitiendo, porque estamos hablando de un verdadero monumento a la capacidad de crear. No olvidemos que al llamado de Don Alberto Ried a convocarse, de 300 personas invitadas, se hicieron presentes solo treinta, es decir, lo más granado, como si se hubiera hecho una natural selección. Y esa selección de buenos hombres se encarna en nosotros que orgullosamente vestimos el uniforme rojo.

Es el momento de reflexionar sobre la importancia y sentido de los fundadores de nuestro Cuerpo. Tan solo recordemos las vibrantes palabras de arenga de don Alberto Ried en el ejercicio de su comandancia: ***para ser buen bombero se requiere una base muy sólida de esfuerzo físico y de voluntad a toda prueba, unido esto a un alto espíritu de sacrificio y hondo sentido de la responsabilidad. Sin este sentido, el esfuerzo material resulta vano, ya que, fácilmente degenera en un simple entretenimiento, sin objetivo altruista alguno. La acción ha de ser, por lo tanto, consciente y severa para que sea fructífera. Es necesario que los hombres que prestan sus servicios a un cuerpo de bomberos o compañía de bomberos voluntarios, sean ante todo generosos, nobles, honrados, francos, abnegados y de una conducta irreprochable. Son buenos bomberos, los que acatan las órdenes o ideas emanadas de quienes han sabido apreciar muy de cerca, en carnes propias, y con todo su rigor, los afanes y riesgos inherentes a nuestra profesión.***

Sabias palabras de nuestro Fundador que a pesar del tiempo transcurrido se mantienen absolutamente vigentes.

Ellas son el fundamento de nuestros principios y la flama que enciende nuestros espíritus para sostener nuestro lema que nos grita:

¡ESTAMOS ALERTA!

Este es el legado presente y vivo de nuestros fundadores.

¿Qué más podemos agregar a lo que se ha dicho por años en esta fecha tan querida y respetada por nosotros? Mucho se puede decir, pero no se puede omitir, por ningún motivo, que el honor del que nos hacemos carne, está consagrado al servicio voluntario, fundado en valores éticos y altruistas. Tal vez mañana contemos con nuevo material y con otras tecnologías, pero siempre será mucho más valioso el espíritu de nuestros hombres que inspira este querido Cuerpo de Bomberos y que tiene sus cimientos formidables en nuestros insignes Fundadores.

Nuestros valores y principios nos permiten escuchar y aceptar las sinceras sugerencias para crecer y mejorar, y también para escuchar con altura de miras las críticas que pudieran escucharse si estamos procediendo equivocadamente. Y no debe molestarnos. Si estamos errando, es el momento de corregir. Eso nos indican nuestros valores éticos. Todo bombero niño acogiendo las sabias palabras de don Alberto Ried debe, sobre todo, ser *generoso, noble, honrado, franco, abnegado y de una conducta irreprochable*. Por eso, siempre estaremos dispuestos a escuchar y a evaluar. Es lo más sano para abordar, con la mente clara y con la mayor altura posible, el futuro que nos espera. Aunemos nuestros esfuerzos para abordar los trabajos y compromisos del mañana, con espíritu altruista y constructivo.

Muchas gracias.

Leonardo Saleh Sabat
Director Octava Compañía